

FINANCIA



REGIÓN DE VALPARAÍSO

***EL LENGUAJE DE LAS PIEDRAS***

(a d e l a n t o)

Andrés Urzúa de la Sotta

*La escritura de “El lenguaje de las piedras” ha sido posible gracias al financiamiento de la Beca de Creación Literaria del Fondo del Libro, convocatoria 2015*

Una piedra que rompe  
una ventana

no delata a la mano  
que la arroja.

Aunque creamos en sus poderes fácticos,  
en la forma en que rompen sucursales y vitrinas. Aunque  
pensemos que esa es la lucha: provocar una lluvia  
de piedras sobre los techos de la ciudad, ver cómo  
se construye siempre a través de la destrucción. Aunque  
creamos en ellas, las piedras son solo piedras y no  
lo que quisiéramos que fueran.

*Si de tu boca no salieran palabras, sino cosas. Si al nombrar la palabra piedra, entre tus labios saliera una piedra. Bastaría con nombrar para hacer. Habría un equilibrio entre discurso y acción. No podrías decir y quedar impune, ni mucho menos tirar una piedra y esconder bajo la lengua la palabra.*

No hay ángulos rectos  
para las piedras ni formas  
completamente circulares.

Haz el intento: mira una piedra  
con detención, comienza a describirla  
poco a poco. O mejor aún: lánzala

y observa el trayecto que dibuja  
en el aire, la línea siempre imprecisa  
que se recorta hasta llegar al suelo.

*La naturaleza humana reside en la capacidad de alterar su propia naturaleza y la del entorno. Los objetos, para nosotros, no son más que elementos susceptibles de convertirse en mercancía. Una piedra no es una piedra, sino un potencial adorno, una joya, un souvenir. Toda nuestra atención está puesta en transformarnos a nosotros mismos y al espacio circundante, en hacer que las cosas dejen de ser lo que son y que nosotros seamos aquello que no somos.*

Al moverlas  
o al cambiarlas de lugar,

se altera la naturaleza  
de las piedras.

Su voluntad de estar  
siempre quietas,

de habitar indefinidamente  
en un punto exacto del espacio.

Como si aquello fuera  
una declaración de principios,

un gesto implacable  
de resistencia.

A medida que el musgo crece  
en sus mejillas

las piedras van sintiendo  
un leve cosquilleo

que algunas veces deriva  
en un espasmo

o en una mancha de humedad  
imperceptible.

Sólo unas pocas veces –muy pocas,  
por cierto- el cosquilleo

deriva en un derrumbe  
de proporciones, donde

las piedras crepitan  
y se parten en dos.



*En un comienzo pensé que las piedras eran esclavas de su cuerpo, que estaban condenadas a una absoluta inmovilidad. Solía mirarlas con lástima, como si pudiera ver en ellas un profundo sufrimiento. Siempre apegadas al suelo, siempre inmóviles y tan grises. Fue así como empecé a rescatarlas, a ponerlas una a una en el acuario vacío de mi cuarto. Cada cierto tiempo las sacaba a tomar aire. Las limpiaba, peinaba el musgo que cubría sus mejillas y las llevaba a dar una vuelta. Hasta que un día, mientras miraba mi reflejo en el vidrio reluciente del acuario, comprendí que era al revés. Somos nosotros los condenados por el movimiento, pensé súbitamente, y me quedé absorto, contemplando la quietud de las piedras en el acuario.*

Parte un madero o levanta  
una piedra, en ambos casos

*–después del estruendo–*

comenzará a emerger el silencio,  
pero un silencio tan agudo

que podrás escucharlo  
con todas sus letras:

*Las piedras, a diferencia de las personas, no flotan. No se dejan engañar por la falsa promesa de la superficie. Ellas prefieren quedarse al fondo, junto a las algas y los cuerpos de los desaparecidos.*

**Andrés Urzúa de la Sotta**

Viña del Mar, 1982

Licenciado en Letras y egresado de magíster en Literatura. Publica los libros *Galería* (Ed. Corriente Alterna, 2012), *Zapping* (Ripio Ediciones, 2014), *Tetris* (Libros del Pez Espiral, 2015) y *Play* (Bruma, 2015). Ha obtenido diversos reconocimientos literarios, entre los que destacan la Beca Fundación Pablo Neruda (2006), el Premio Nacional Arte y Poesía Joven (2008), el Premio Nacional Juegos Literarios Gabriela Mistral (2009), el Premio Haz tu Tesis en Cultura (2015) y la Beca de Creación Literaria del Fondo del Libro (2008, 2012, 2013 y 2015). Es uno de los organizadores del Festival Poesía a Cielo Abierto de Valparaíso y del Seminario de Crítica Literaria El Circo en Llamas. Trabaja como editor en el sello Libros del Pez Espiral.